

En Agosto de 1886 fué electo Diputado suplente al Congreso del Estado, por el Partido de Juchipila. El 21 de Agosto de 1888 fué electo para igual cargo, por Nochixtlán.

Año y medio permaneció nuestro biografiado retirado á la vida privada, despues de cuyo tiempo el Gobierno, utilizando los importantes servicios del Sr. D. Aristeo Mejía, le nombró Jefe Político del Partido de Nochixtlán, en 15 de Noviembre de 1889, cargo que hasta ahora desempeña satisfactoriamente.

A rasgos muy débiles hemos procurado delinear la importante figura del Sr. D. Aristeo Mejía, funcionario que por su celo é inteligencia ha sabido captarse la confianza del Gobierno y el cariño de sus súbditos.

El hijo del valiente soldado que sacrificó su vida en aras de la patria, el niño educado cuidadosamente por la virtuosa Sra. Ramirez y Sanchez, tenia que llegar á una posición como la que hoy ocupa el Sr. D. Aristeo Mejía.

El digno funcionario de que nos hemos ocupado, no ha investigado los secretos de la ciencia en las aulas de un colegio; pero sí ha adquirido mucha instrucción práctica.

La lógica natural y la filosofía propia de la convicción, son la norma del Sr. Mejía. Por eso obra bien, por eso puede gobernar.

Los hombres como nuestro biografiado, que hacen la felicidad de una población, consecuentes siempre con sus principios liberales, y su manera de obrar conforme á su conciencia, esos deben estar siempre satisfechos de todos sus actos, porque ellos serán siempre el bien de sus semejantes, y un contingente para el bienestar social.



MANUEL E. MARABOTO

MANUEL ESTÉBAN MARABOTO.

Los hechos que constituyen la vida privada de un individuo, están relacionados con su vida pública de una manera íntima. De aquí el que pueda sentarse este principio: *los hombres públicos no tienen vida privada.*

La vida de nuestro biografiado, tanto anterior al puesto que desempeña, como la que hoy observa, es intachable. Su método, sus costumbres, la dedicación á la familia y el cariño al hogar, son garantías que le recomiendan para ejercer el cargo que se le ha confiado.

Pero indudablemente que si el Sr. Maraboto no hubiera adquirido en sus principios de educación y moralidad las buenas costumbres que hoy observa, el cantón de Tuxpam no contara, como cuenta, con un Jefe Político, celoso de todo lo que signifique el bienestar de sus gobernados.

El Sr. D. Manuel Estéban Maraboto nació en Tampico de Tamaulipas el día 3 de Agosto de 1840.

Hijo de padres si no opulentos, sí honrados y amantes de todo lo noble y de todo lo grande, como lo fueron el Sr. D. Juan R. de Marobato y D^{ca} Carmen Cerón, el niño Manuel pasó su infancia rodeado de todo género de comodidades; las prácticas de moral que no solo estudiaba en

sus padres, sino en todas las familias que con la suya se relacionaban, hicieron que el niño se fuera formando, digámoslo así, un corazón noble y generoso.

Apénas la aurora de la juventud comenzaba á lucir sus nítidos celajes de sentimentalismo y de creencia, cuando el niño de ayer y el casi jóven despues, fué puesto en el colegio que dirigia el sabio pedagogo D. Manuel de la Cruz, que tan gratos recuerdos ha dejado en el referido puerto de Tampico, por los aprovechados discípulos que formó.

Terminada la instrucción primaria, y teniendo algunos conocimientos superiores, el jóven Marabato se dedicó al comercio á la edad de 17 años.

Durante nueve años que permaneció en el comercio, no tuvo nunca el más leve contratiempo en sus negocios, siendo constantemente objeto de múltiples consideraciones por su honradez, instrucción y aptitud en los conocimientos que habia adquirido.

En 1863 nuestro biografiado contaba ya 30 años. Las nuevas luchas que hicieron sufrir á la madre patria más de lo que habia sufrido viendo á sus hijos destrozarse en guerras fratricidas, guiados por la ambición y el egoismo, aquellas contiendas que se trabaron no ya entre individuos de la misma sangre, sino entre hombres de distinta nacionalidad, iban á tener su teatro en el terreno augusto de México, donde solo puede residir la nobleza y el patriotismo.

Llegó la época funesta de la Intervención, aquellos dias aciagos que tan tristes recuerdos han dejado en la historia contemporánea, y el honrado comerciante se aprestó á luchar, oponiendo su pecho, como buen hijo de México, á los proyectiles extranjeros; y aquellas falanjes de inva-

sores que no recordaran la derrota noble en Loreto y Guadalupe la tarde del glorioso 5 de Mayo de 1862, tuvieron un nuevo luchador, un bravo soldado que defendia su querida patria.

Imposible seria describir uno por uno todos los triunfos militares que en distintas jornadas alcanzó el Sr. Maraboto: bástenos decir que se portó como valiente y como mexicano durante los cinco años que permaneció en la carrera de las armas.

Comisiones muy importantes desempeñó durante el tiempo que estuvo al servicio de las armas. Perteneció á la Brigada "Garza" desde el año de 1863 á 1865, cuando esa Brigada operaba en el Estado de Tamaulipas, y del año de 1866 al de 1868, á la Brigada "Pagen" que operaba en la 3.^a línea militar del Estado de Veracruz Llave.

En el año de 1868 las contrariedades de la guerra, y todas aquellas peripecias que hirieron tanto el corazón de los buenos mexicanos, obligaron al Sr. Maraboto á retirarse de la carrera militar, cuando ya México recobraba su libertad perdida, y la patria doliente se reclinaba fatigada en los brazos del Benemérito de las Américas y besaba agradecida la frente de los Inmaculados, de aquellos leales que fueron los testigos únicos de los sufrimientos del inmortal D. Benito Juarez, el gran Reformador.

Entónces el jóven capitán se dedicó á su antigua profesión de comerciante, en donde halló no solo todo género de consideraciones que como hombre merecia, sino el respeto que infunden los patriotas.

El Sr. Maraboto desempeñó varias veces el cargo de Alcalde Municipal de la Villa de Pueblo Viejo, en donde fijó su residencia, hasta Agosto de 1885 que fué llamado á la

Capital del Estado por el Gobernador de esa entidad federativa, quien tuvo á bien nombrarle Jefe Político del cantón de Ozuluama, en cuyo empleo permaneció hasta el día 3 de Junio del año siguiente en que fué promovido á la Jefatura Política del cantón de Tüxpam. Fué uno de los fundadores de una Sociedad de Socorros Mútuos que se estableció en Pueblo Viejo, y de la Logia Masónica "Confraternidad," y en esta ciudad, el año antepasado, del taller "Ramon Corona."

Los hechos que cada día acreditan más la buena marcha que hoy sigue el Cantón de Tüxpam, nos autorizan para elogiar á nuestro biografiado.

La Jefatura Política de Tüxpam es el foco donde convergen las simpatías de todos y cada uno de los individuos que ven en el Sr. Maraboto al hombre de conciencia recta, al que respetando las leyes y las garantías individuales, mantiene firme el derecho y las libertades.

Con hombres como el Sr. D. Manuel Estéban Maraboto, se realizaria siempre la felicidad de la patria, constituida en las buenas leyes y en las administraciones honradas.

JOSÉ MARIA PEREZ.

SIGUIENDO en la árdua tarea que nos hemos propuesto de fotografiar, por decirlo así, en cuanto nuestros esfuerzos nos lo permiten, á los hombres que en la actualidad ocupan las Jefaturas Políticas en la República, vamos á ocuparnos en estas mal forjadas líneas de uno de los hijos predilectos del Estado de Guanajuato.

José María Perez nació en la ciudad de Celaya: su padre le dió al nacer su nombre y apellido, con plena aprobación de la Sra. D^{ca} Manuela Manriquez, su esposa. Pasó los días más felices de su vida infantil exentos de contratiempos y amarguras en la fértil y simpática ciudad de su nacimiento. Ahora conserva el recuerdo grato de haber recibido allí la primera instrucción, pasando despues, ávido de conocer los secretos de la ciencia, á matricularse en el Colegio de Querétaro, con beneplácito de sus queridos padres, que lo estiman con predilección por no haber sido defraudadas las esperanzas que en él tenían.

Regresó á su ciudad natal y no conformándose en llevar una vida sedentaria, no encontrando de pronto una ocupación lucrativa, que recompensara su trabajo, estuvo de meritorio, sin retribución alguna, en el Juzgado de Letras

de Celaya, en donde permaneció ocho meses. No contento su padre con verlo en esta situación, se lo llevó á su lado á trabajar en negocios mercantiles, en donde permaneció siete años.

En Diciembre de 1876, al llegar á Celaya triunfante el Ejército Regenerador, acaudillado por el Sr. Gral. Porfirio Diaz, fué nombrado escribiente 1.º de la Jefatura Política de aquella ciudad, habiendo estado encargado varias veces de la Secretaría de la misma, por reconocer en él sus Jefes su notoria aptitud y su habilidad en el despacho de los negocios de aquella oficina, siendo Jefe Político en aquella época el Sr. Gral. Don Pedro A. Galvan, actual Gobernador del Estado de Jalisco, quien, sea dicho de paso, es un gobernante que en la actualidad rige los destinos de aquella importante entidad federativa con el contento y agrado de los inteligentes hijos de la Andalucía Mexicana.

Después de cuatro años de prueba, tiempo en que nunca desmintió la creencia que sus Jefes tenían de él, siendo Escribiente 1.º de la Jefatura Política de Celaya, el Supremo Gobierno del Estado de Guanajuato le nombró Jefe Político del Partido de Santa Cruz, en 2 de Julio de 1880, permaneciendo en aquel empleo hasta Octubre del mismo año, en que al Gobierno, pareciéndole más útiles sus servicios en el Partido de Moroleón, lo mandó á aquella población con el mismo empleo. No obstante el poco tiempo que estuvo en Santa Cruz, se hizo estimar de todos los habitantes de aquel Partido, que por motivo de su empleo tenían que tratarlo. En Moroleón no fué menos querido, reconociendo en él sus subordinados y la sociedad las cualidades de que está dotado. El 10 de Agosto de 1882 Perez pasó con igual carácter de Jefe Político al Partido de

“Purísima del Rincon,” en donde estuvo hasta el 22 de Diciembre de 1882, en que el Supremo Gobierno del Estado le ordenó pasara á encargarse de la Jefatura de San Diego de la Unión, en donde permanece hasta la fecha.

Como se vé por los ligeros y breves apuntes que hemos hecho de nuestro biografado, tiene en su vida pública una historia bastante honrosa y meritoria para ocupar el puesto que hoy tiene.

El actual Jefe Político de San Diego, no solo fué apreciado por el Señor Gral D. Pedro Galvan, sino por sus sucesores el Señor Liceaga y Coronel Juan Tognó, que siempre reconocieron en él el valor de sus servicios.

Su larga vida pública en la administración representando al supremo poder Ejecutivo del Estado, le ha dado á Perez una experiencia y conocimiento en los negocios sujetos á su jurisdicción.

Perez, en las diversas poblaciones en donde ha estado, no solo ha sido respetado por el empleo que ha desempeñado siempre con dignidad, sino que ha sido querido y estimado por su trato afable y cariñoso para con todas las clases de la sociedad en que ha vivido, no haciendo distinciones injustificadas.

Tenemos la creencia de que el Jefe Político de San Diego nunca desmentirá en su vida pública la reputación que con justicia ha sabido captarse en los empleos que ha desempeñado en las diversas administraciones del Estado de Guanajuato.